

Bela Feldman-Bianco  
Liliana Rivera Sánchez  
Carolina Stefoni  
Marta Inés Villa Martínez,  
compiladoras

# La construcción social del sujeto migrante en América Latina Prácticas, representaciones y categorías



---

La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías / coordinado por Bela Feldman-Bianco ... et al. - Quito: FLACSO, Sede Ecuador : Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO : Universidad Alberto Hurtado, 2011. (En FLACSO Serie Foro ; en CLACSO Colección Cátedra Iberoamericana de Estudios sobre Migraciones)

366 p.; mapas, tablas

ISBN: 978-9978-67-275-4

MIGRACIÓN ; ASPECTOS SOCIALES ; MIGRANTES ; AMÉRICA LATINA ; REFUGIADOS ; FAMILIA ; INDÍGENAS ; CIUDADANÍA ; POLÍTICA MIGRATORIA

304.8 - CDD

---

© De la presente edición:

**FLACSO, Sede Ecuador**

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Tel.: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

[www.flacso.org.ec](http://www.flacso.org.ec)

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO**

Av. Callao 875-4to. G

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina

Tel.: 484-6588/0290

[www.clacso.org.ar](http://www.clacso.org.ar)

**Universidad Alberto Hurtado**

Almirante Barroso 10

Santiago-Chile

Tel.: 562 692 0200

[www.uahurtado.cl](http://www.uahurtado.cl)

ISBN: 978-9978-67-275-4

Cuidado de la edición: Santiago Rubio C.

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Crearimagen

Quito, Ecuador, 2011

1ª. edición: mayo de 2011

Este libro forma parte de la Colección Cátedra Iberoamericana de Estudios sobre Migraciones de CLACSO que cuenta con el apoyo de la Agencia de Cooperación Internacional de las Illes Balears.

# Índice

<b>Presentación</b> .....	7
<b>Prefacio</b> .....	9
<i>Susana Novick</i>	
<b>Introducción</b> .....	15
<i>Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Marta Inés Villa Martínez y Carolina Stefoni</i>	
PRIMERA PARTE	
LA PERSPECTIVA DE LOS ACTORES INSTITUCIONALES	
<b>Crónica de una ‘amenaza’ anunciada. Inmigración e ‘ilegalidad’: visiones de Estado en la Argentina contemporánea</b> .....	31
<i>Eduardo E. Domenech</i>	
<b>Ley y política migratoria en Chile. La ambivalencia en la comprensión del migrante</b> .....	79
<i>Carolina Stefoni</i>	
<b>Migraciones en el Cono Sur: políticas, actores y procesos de integración</b> .....	111
<i>Susana Novick</i>	

El sujeto migrante latinoamericano en Estados Unidos:  
una breve comparación con el migrante cubano ..... 1 4 7  
*Miriam Rodríguez*

La familia migrante en las políticas públicas en Ecuador:  
de símbolo de la tragedia a objeto de intervención ..... 1 8 1  
*Gioconda Herrera*

Negociando categorías, temas y problemas  
Investigadores y organismos internacionales en el  
estudio de la migración indígena ..... 2 0 3  
*Sergio Caggiano y Alicia Torres*

## SEGUNDA PARE

### LA PERSPECTIVA DE LOS SUJETOS MIGRANTES

Caminos de ciudadanía:  
emigración, movilizaciones sociales  
y políticas del Estado brasilero ..... 2 3 7  
*Bela Feldman-Bianco*

Los inmigrantes bolivianos,  
¿sujetos de agenda política en la Argentina? ..... 2 8 3  
*Roberto Benencia*

¿Quiénes son los retornados?  
Apuntes sobre el migrante retornado en el  
México contemporáneo ..... 3 0 9  
*Liliana Rivera Sánchez*

Desplazados y refugiados: entre ser, merecer y ocultar su situación.  
A propósito de la migración forzada de colombianos en Colombia,  
Ecuador y Canadá ..... 3 3 9  
*Marta Inés Villa Martínez*

# ¿Quiénes son los retornados?

## Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo

Liliana Rivera Sánchez\*

### Introducción<sup>1</sup>

La migración de retorno ha sido observada comúnmente como la última etapa del proceso migratorio y su estudio se asocia a la relación entre migración y desarrollo, así como a la consideración de que los migrantes retornados podrían ser actores sociales de cambio en los lugares de retorno. De hecho, se ha asumido de manera recurrente que los migrantes que retornan a su país de origen lo hacen particularmente a la localidad desde donde emprendieron el desplazamiento a un destino internacional, a las así llamadas sociedades de origen en el campo de estudio de las migraciones ( Levitt, 2001; Papail, 2002; Cassarino, 2004; Durand, 2004 y 2005). Estos planteamientos han llevado a considerar que el retorno constituye parte del proceso migratorio, es decir, la conclusión del proyecto del migrante y, por ello, que se trata de un regreso a la localidad de origen, regreso que es observado *a priori* como un retorno permanente y generalmente definitivo, para reinsertarse en la dinámica local.

---

\* Investigadora. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México (CRIM-UNAM).

1 Un agradecimiento a Bela Feldman-Bianco, Susana Novick, Roberto Benencia y Marta Inés Villa, por los comentarios realizados a la versión preliminar de este capítulo. Sin duda, la responsabilidad sobre el contenido es de la autora.

Con el objetivo de participar y contribuir en el debate sobre la construcción social del sujeto migrante en América Latina<sup>2</sup>, en este capítulo se pretende problematizar –mediante algunas reflexiones informadas sobre la realidad mexicana contemporánea– la categoría de *migrante retornado*, a partir de la discusión sobre su naturaleza histórica, su contemporaneidad, y el significado particular que adquiere este concepto en circunstancias históricas y espaciales específicas. El objetivo central consiste en discernir en torno a qué significa retornar a, después de vivir la experiencia de la migración internacional, de haber estado en contacto con otros universos simbólicos; es decir, cuáles son las representaciones sociales que se generan en relación a este sujeto particular en los contextos del retorno, y cuáles las experiencias específicas a las que se enfrenta un migrante retornado en el momento de intentar la re-inserción social y laboral en la región/país de procedencia<sup>3</sup>. En este capítulo se realizan algunas reflexiones a partir de casos de retorno a México y, particularmente, de experiencias de retorno a los municipios urbanos insertos en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM); en este caso, tales espacios urbanos son tomados como contextos de retorno migratorio.

Este documento propone que en el retorno pueden identificarse las imbricaciones entre lo local, lo nacional y lo global como parte de la experiencia de las movilidades humanas contemporáneas; particularmente, a lo largo del texto, se plantean algunas ideas para realizar un análisis de tales intersecciones en la constitución de *los sujetos retornados contemporáneos*. Para realizar estas reflexiones se retoma a las ciudades como sitios de prueba<sup>4</sup>

---

2 La construcción social del sujeto migrante en América Latina constituyó el eje analítico articulador de la convocatoria para la IV Reunión del *Grupo de Trabajo Migración, Cultura y Políticas 2009*, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, realizada en la Ciudad de Guatemala, Guat., del 14 al 16 de octubre de 2009. El documento para iniciar la discusión temática fue preparado por Bela Feldman-Bianco, “La construcción social del migrante. Reflexiones iniciales”, *Documento de Trabajo* del GT *Migración, Cultura y Políticas* del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, 2009 [traducción al español por Liliana Rivera Sánchez].

3 Las interrogantes planteadas constituyen, por ahora, una guía de reflexión sobre los migrantes de retorno, a reserva de recabar mayor evidencia empírica en el marco del proyecto de investigación *Migrantes retornados en Nezahualcóyotl, ¿Quemar las naves o re-emigrar?* (2010-2012), el cual es financiado en el marco del Programa de Apoyo a Proyectos de Ciencias Básicas, por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en México, CONACYT.

4 En este caso, tomar a la ciudad como un sitio de prueba significa, en términos metodológicos, entender las interconexiones desde una localización en particular, esto es, reconocer que el inves-

(Glick Schiller y Caglar, 2006) para entender *las lógicas del retorno y su interconexión con las lógicas de la emigración*, por diferentes tipos de emigrantes y retornados, en este caso por personas procedentes de diferentes regiones en México y de retorno en un mismo espacio urbano. La evidencia que hasta ahora se ha recabado proviene del municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México, además de información censal y algunos testimonios adicionales recogidos en los municipios vecinos de Chimalhuacán, Chalco y Valle de Chalco Solidaridad, los cuales se ubican en la parte oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, donde se ha observado un incremento en el número de retornados durante la última década (INEGI, 2000 y 2005). Así, a partir de cierta evidencia empírica de una investigación en curso, se realizan algunas reflexiones con el objetivo de mostrar cómo el retorno no es un resultado previsible o definido por las condiciones locales, o solo por los capitales acumulados, sino que está condicionado a las intersecciones contingentes entre contextos de retorno migratorio, contextos de destino y de salida, circulaciones migratorias, mercados de trabajo y las dinámicas propias del capitalismo global.

En suma, se pretende exponer y aportar en torno al debate sobre el significado del *retorno contemporáneo en México*, contribuir con un grano de arena al campo de los estudios de migración desde una perspectiva de análisis que complejice el estudio de los retornados y que revele las formas cómo se construye una categoría que sustancializa y representa al sujeto migrante. El objetivo final es contribuir en la comprensión de las múltiples interconexiones entre las migraciones, los efectos y las modalidades del retorno, y los procesos de reinserción social. Adicionalmente, se propone aportar algunos elementos para *una concepción sistémica del proceso migratorio*, que permita estudiar el retorno como una etapa del mismo proceso, sin ser visto necesariamente como definitivo, permanente y terminal de la historia del migrante, y sin considerar *a priori* que retornar significa necesariamente *volver al lugar de origen* (Rivera, 2008).

---

tigador aprehende tales intersecciones mediado por esa localización que tomó como un sitio experimental para realizar sus observaciones y para poner a prueba las hipótesis de trabajo. Fundamentalmente indica que la ciudad como sitio de prueba no alude necesariamente a la delimitación geográfica, sino a la complejidad de las relaciones que convergen en un espacio urbano y que configuran a una ciudad como tal (Glick Schiller, 2007).

Este capítulo se organiza en tres secciones, en la primera se reflexiona en torno a la relevancia del retorno como una etapa del proceso migratorio y un resultado de las interconexiones locales-globales entre sociedades desiguales. En una segunda sección se revisan algunos estudios sobre los retornados en México, para subrayar la importancia de desarrollar investigaciones sobre el retorno contemporáneo en diversas regiones del país, principalmente en espacios urbanos, debido a que los estudios hasta ahora realizados se concentran fundamentalmente en localidades rurales y en la región centro-occidente de México, en la llamada zona tradicional de la migración mexicana a Estados Unidos. En una tercera sección se presenta cierta evidencia de quiénes son los retornados contemporáneos en México; cómo estos sujetos sociales se configuran en las interconexiones societales; y cómo los contextos de retorno producen sujetos retornados, fruto de las dinámicas de mercados de trabajo y sociedades desiguales que funcionan de manera interdependiente. Finalmente, se reflexiona acerca de la construcción social del sujeto de retorno en un momento histórico del desarrollo de un régimen laboral-global en el capitalismo contemporáneo (Glick Schiller, 2009).

### **La relevancia del retorno en los procesos migratorios contemporáneos**

Problematizar las nociones prevalecientes sobre el retorno migratorio y el retornado como sujeto contemporáneo nos sitúa en dos ejes principales de reflexión: primero, en cómo el retorno es una parte del proceso migratorio, la cual supone cierta continuidad histórica en la carrera de la migración por un lado, pero también, por el otro, plantea la consideración de que el proceso de retorno, al igual que el de migración, se encuentran necesariamente imbricados con otros procesos de transformación social que deben ser tomados en cuenta para entender tanto las determinantes como los impactos de la migración, en este caso particularmente del retorno (Glick-Schiller, 2005; Glick Schiller y Thomas Faist, 2009; De Hass, 2010). Así, un estudio que considera el retorno como una etapa y/o una estación del ciclo migratorio, se sustenta en el presupuesto de que la migración internacional se encuentra inserta en la lógica de conformación



de circuitos migratorios complejos, los cuales interconectan en su dinámica diferentes trayectos migratorios, espacios sociales, capitales tanto económicos como socioculturales y políticos, y sociedades en términos generales, y específicamente interconectan sociedades desiguales, como sugiere Glick-Schiller (2005).

Partiendo de una visión sistémica de los circuitos, los trayectos migratorios pueden contener tanto experiencias de migración interna como internacional y otras diversas formas de movilidad que no necesariamente implican desplazamientos largos para generar interconexiones. Consecuentemente, las movilidades entre lugares, los desplazamientos intraurbanos y el hecho mismo de mudar de residencia, se presentan en el circuito como movimientos migratorios no definitivos y multidireccionales, siguiendo la lógica y dinámica funcional de circulación y desplazamiento por los diversos espacios conectados en los circuitos internacionales (Rivera, 2008).

Segundo, el retorno visto en sí mismo como un proceso social y no sólo como *un acto de volver*, demanda incluir el estudio de la reinserción laboral y social como medular en el análisis. Esto es, las pesquisas sobre el retorno constituyen, sin lugar a dudas, la contraparte de los estudios sobre el proceso de incorporación/inserción en los lugares de destino, en los grandes mercados del capitalismo global; por ello, una investigación en esta perspectiva debe hurgar en cómo el retorno constituye, transforma, cambia, delinea esos lugares interseccionados, es decir, preguntarse cómo se generan esos *contextos de retorno*, producto de las intersecciones de diversas lógicas societales y cómo finalmente en éstos puntos de convergencia se generan también sujetos de retorno.

De tal forma que, un análisis sobre *el retornado* localiza al sujeto en el vértice de la articulación entre los mercados de trabajo y, en general, entre los contextos de inserción/reinserción en las llamadas sociedades de origen, de destino y/o de retorno de las migraciones globales. Es decir, el estudio sobre el retornado requiere focalizar su naturaleza como sujeto en las bisagras que posibilitan el engranaje de funcionamiento del capitalismo contemporáneo, a través de entender la relación entre la fuerza de trabajo proveniente de países con mayores desventajas económicas, particularmente con mercados de trabajo que no son capaces de absorber la

mano de obra local/nacional, y el capital en los países con mercados de trabajo estratificados, donde la fuerza de trabajo con menor calificación encuentra acomodo en los escaños más débiles y desprotegidos de la organización social laboral (Piore, 1979).

A la vez, esta dinámica de articulación entre mercados globales y sociedades desiguales plantea la interconexión entre los niveles local, nacional y global y, luego, el reto de la articulación analítica de estos niveles en los estudios sobre las migraciones y también sobre el retorno. Esta interdependencia entre niveles subraya el presupuesto de que la reinserción del retornado en el lugar de procedencia, será producto de esas lógicas de interconexión, resultado del ciclo migratorio, el cual es considerado desde las teorías de la migración, también, como un paso 'natural' de la experiencia migratoria y una etapa que respondería a la lógica del funcionamiento de las economías globales. Pero tal intersección tiene diferentes lecturas e interpretaciones analíticas. Por ejemplo, desde la perspectiva de *la Nueva Economía de la migración laboral*, se presupone que la experiencia adquirida y el capital humano desarrollado en los lugares de destino internacional necesariamente reeditarán en una mejor condición de retorno y en mayores oportunidades de reinserción laboral (Taylor, 1996); desde otras perspectivas analíticas, como en el caso de visiones sistémicas del proceso migratorio, o bien desde la perspectiva de la transformación social y los presupuestos emanados de la perspectiva transnacional –por citar algunas de ellas–, los resultados del retorno estarían ligados a las condiciones estructurales de los contextos, las instituciones y los capitales capaces de ser movilizados por los sujetos, pero también fuertemente ligados a las condiciones desiguales de las sociedades que se interconectan por migraciones laborales (Glick-Schiller y Faist, 2009).

Asimismo, entender la migración inserta en circuitos replantea no solamente el dilema de la reinserción laboral en el caso del retorno, sino también el de la reinserción social y el de la negociación de nuevas fronteras sociales, de otras lógicas de inclusión y exclusión social en los contextos de retorno migratorio, no contemplados en el itinerario de ida de los migrantes, ni identificados explícitamente en los clásicos estudios sobre la migración de retorno, los cuales, por cierto, son escasos en la literatura sobre las migraciones y las movilidades contemporáneas, al menos

lo son en la vasta literatura sobre la migración mexicana a Estados Unidos<sup>5</sup>. Las investigaciones relacionadas con el tema del retorno son fundamentalmente estudios de caso en localidades rurales, realizadas en la dicotomía entre el migrante *exitoso* y el migrante *fracasado*, propuesta tanto por Cassarino (2004), como también recuperada y debatida por Durand (2004). Ambos autores discuten esta fórmula y presentan una argumentación crítica a ese modelo dicotómico, pero los estudios empíricos que realizan se concentran fundamentalmente en analizar las experiencias de aquéllos reconocidos explícitamente como retornados “éxitosos”, es decir, a los que se ha tipificado como los retornados-empresarios (Cassarino, 2007: 74; Durand, 2004; adicionalmente Papail, 2002 y 2005).

El retorno como experiencia y los retornados mexicanos son temas centrales en el campo de estudio de las migraciones mexicanas, no obstante que no se ha hurgado de manera sistemática en las diferencias regionales e históricas que supone este proceso, comparativamente con el cúmulo de trabajos de investigación que se ha realizado sobre las regiones migratorias y las características de los emigrantes. Estos temas tienen relevancia por razones diversas. Por un lado, debido al riesgo real que existe de que los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos pierdan sus empleos y/o vean disminuidos significativamente sus salarios en este escenario de la crisis económica actual y, entonces, decidan volver a México; además del creciente número de deportaciones<sup>6</sup> y del efecto de la política de reforzamiento de la frontera por Estados Unidos; asimismo, como parte de este mismo reforzamiento, la emergencia de nuevas iniciativas de ley a nivel estatal que criminalizan la presencia de migrantes indocumentados en estados fronterizos como Arizona, por ejemplo, podrían contribuir en acrecentar el regreso de migrantes. Pero, por otro lado, también porque, sin embargo, existe una menor tendencia a retornar a México –según

---

5 Por supuesto con las notables excepciones de los trabajos de Canales (1999), Espinosa (1998), Durand (2004), Papail (2002 y 2005) y Moctezuma (2005), entre otros. Comparativamente con el volumen importante de publicaciones sobre la experiencia de la salida, el cruce, la vida en Estados Unidos y el impacto económico de las remesas, la producción académica languidece en relación al tema del retorno y de los procesos de reinserción social y laboral.

6 Según datos del *Departamento de Seguridad Interna de Estados Unidos*, entre 2006 y 2009 se incrementó en 51% el número de deportados mexicanos de Estados Unidos (Garduño, 2010).

datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (INEGI, 2005)– y un más lento crecimiento del volumen de nuevos inmigrantes indocumentados –de acuerdo con datos recabados para el periodo 2005-2008, comparativamente con los de la década previa (Pew Hispanic Center, 2008, <http://pewhispanic.org/files/reports/94.pdf>)–, se escucha de manera recurrente en los medios de comunicación la visualización en la frontera de un mayor número de personas regresando de ‘manera definitiva’ a México desde Estados Unidos, esto debido tanto a la crisis financiera de los mercados globales, como a los procesos de criminalización de los migrantes indocumentados en el marco de la implementación de políticas estatales de seguridad y antiterrorismo<sup>7</sup>.

Sin duda, la relevancia del tema no está exclusivamente asociada al volumen de migrantes retornados, sino al probable impacto/efecto que su presencia podría desencadenar o está desencadenando en los mercados de trabajo locales/regionales, y en general en la dinámica de las localidades receptoras de retornados a México. Tal impacto/efecto no solo debe entenderse en términos económicos, sino políticos y socio-culturales, dado que el contacto de los inmigrantes con otras personas, la exposición a otras formas de organización y realización del trabajo, las nuevas habilidades y destrezas, la información circulante, las remesas socioculturales y sus efectos –tales como otros códigos sociales adquiridos como parte de la experiencia migratoria (Levitt, 2001; Rivera, 2007)–, así como los repertorios culturales aprendidos e introducidos/hibridizados con los propios, podrían generar cambios y transformaciones en las formas de relación y reinserción social en los lugares de retorno, y no únicamente en sus formas de reinserción laboral (Levitt, 2001; Levitt y Sørensen, 2004).

Adicionalmente, la importancia de la temática en cuestión radica en que identificar y reconocer múltiples rostros del retorno, podría contribuir en los debates acerca del diseño de políticas para la atención a comunidades de migrantes con presencia de retornados contemporáneos. Lo anterior significa considerar que hay diversos tipos de retornados, con tra-

---

7 Los medios de comunicación aseguran constantemente que se detectaron flujos importantes de retornados desde finales de 2008 y durante 2009; inmigrantes que regresaban de Estados Unidos por diferentes fronteras y se dirigían hacia diversas regiones al interior del país (Alarcón, 2008).

yectorias migratorias, laborales y educativas variadas, y que su presencia podría tener efectos y/o desencadenar transformaciones dependiendo de las características de estos sujetos, sus trayectorias y capitales, pero también de los contextos de retorno y las estrategias individuales y familiares de reinserción social y laboral.

### **Las investigaciones sobre los migrantes mexicanos retornados: algunos antecedentes**

La mayoría de los estudios realizados sobre los migrantes mexicanos retornados se han concentrado en las áreas rurales, la razón que lo explica es que, hasta mediados de la década de los ochenta, la mayor parte de los migrantes mexicanos con destino a Estados Unidos procedían de las localidades rurales del país (Durand y Massey, 2003).

La migración contemporánea a Estados Unidos muestra otros patrones migratorios y exhibe nuevos perfiles de migrantes, comparativamente con los de las décadas previas. Entre otras características, se detecta que los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos realizan estancias más largas, participan también mujeres que emigran sin necesariamente ir como acompañantes de varones, así como inmigrantes procedentes de ciudades; entre los cambios relevantes se identifican nuevas regiones de emigración en México y nuevos destinos en Estados Unidos, así como variaciones relacionadas con el perfil demográfico de los inmigrantes contemporáneos, lo cual implica que no necesariamente son jefes de familia, sino que ahora también se han incorporado los jóvenes solteros en la carrera migratoria (Durand y Massey, 2003). Asimismo, la mayor parte de estos estudios se han realizado en la región histórica de la migración a Estados Unidos, en el occidente de México.

Un dato interesante que complejiza el estudio de los migrantes que salen de las ciudades hacia Estados Unidos es que no necesariamente son de *origen urbano*, pues algunos tienen como lugar de origen/lugar de nacimiento una localidad rural, es decir, han experimentado, previamente, migración interna y desde allí han emprendido su viaje al norte (Rivera y Lozano, 2006). De tal suerte que, las ciudades mexicanas en los estudios

migratorios contemporáneos pueden ser lugares de origen y/o lugares de salida de la migración internacional; tales interconexiones de trayectos migratorios generan también un panorama complejo para analizar tanto la salida de los migrantes (Arias y Woo, 2004; Rivera y Lozano, 2006; Rivera, 2008), como el retorno migratorio en los espacios urbanos. Así, las ciudades que se presentan como lugares de retorno no necesariamente coinciden con el lugar de salida, y pueden no ser también los lugares de nacimiento de los migrantes retornados contemporáneos.

Esta complejidad que agrega el cambio de perfil de los nuevos emigrantes a Estados Unidos y, en consecuencia, el cambio de perfil de los retornados contemporáneos, aún no ha sido ampliamente desarrollada con relación al tema del retorno, sino que se ha enfocado a la salida de emigrantes recientes. La mayor parte de las investigaciones sobre los retornados mexicanos siguen concentrándose primordialmente en el análisis del impacto que el retorno genera o podría generar en las localidades rurales, basándose en el presupuesto de que el retorno significa fundamentalmente, por un lado, volver al lugar de origen y, por el otro, el final de la carrera migratoria. Los temas abordados son los siguientes: la relación entre migración y desarrollo local/regional (Moctezuma, 2005; García Zamora, 2005), particularmente la relación entre el envío de remesas y la probabilidad de retorno (Papail, 2005); el capital humano como soporte de la reinserción laboral (Papail, 2002); la relación entre las características sociodemográficas de los retornados y sus familias, y las probabilidades de retorno (Zahniser, 1999); el tiempo de estadía en Estados Unidos y la probabilidad de retornar o establecerse en el lugar de destino (Lindstrom, 1996); entre otros temas relativos a las experiencias de retornados en localidades rurales o en ciudades medias, como apunta la investigación sobre retornados-empresarios realizada por Papail (2002). Cabe señalar que los estudios antes referidos se hicieron exclusivamente en la región centro-occidente del país, en la así llamada región tradicional de la migración mexicana a Estados Unidos (Durand y Massey, 2003; también Espinosa, 1998; Canales, 1999)<sup>8</sup>.

---

8 Algunos de estos autores construyeron sus propios instrumentos metodológicos para recabar información sobre los retornados recientes, como Papail (2002), quien desarrolló y aplicó una

El Censo de Población y Vivienda del año 2000 (INEGI, 2000) y el Censo de Población levantado en 2005 (INEGI, 2005) sin duda, ofrecen información valiosa sobre los retornados y sus características demográficas, tanto individuales como de los hogares, pero no permiten estudiar la secuencia histórica del retorno, en la medida en que la pregunta que recaba información sobre este evento solo cuestiona acerca del lugar de residencia cinco años atrás. Esta pregunta censal permite tener información de las personas que cinco años antes vivían fuera del país y que en el momento del levantamiento se encontraban residiendo en México. Es decir, con esta información, se puede conocer el número de retornados por quinquenio, pero no sabemos si éstos mismos permanecen en México en los siguientes cinco años o han re-emigrado.

Por otro lado, esta información censal sobre los retornados durante el quinquenio precedente no es acumulativa con los del quinquenio siguiente, solo permite comparar los periodos, y contar adicionalmente con información acerca de dónde viven, sus características demográficas individuales y del hogar en el que viven, y a partir de tales datos detectar ciertas tendencias actuales del retorno a México, esto es, si regresan a municipios rurales o urbanos, por ejemplo, y entonces establecer la diferencia por género, grupo de edad, escolaridad, lugar de nacimiento, entre otras características demográficas relevantes.

---

encuesta entre más de 5 000 migrantes retornados en seis ciudades medias de la región centro occidental (en tres estados: Zacatecas, Jalisco y Guanajuato) a fin de captar las transferencias de dinero realizadas durante sus estancias en Estados Unidos, los procesos de reinserción profesional/laboral al finalizar el ciclo migratorio, sus inversiones y los empleos que crearon en sus lugares de origen. Por otra parte, los estudios de Lindstrom (1996) y Zahniser (1999) utilizaron como fuente las bases de datos del *Mexican Migration Project* ([www.mmp.opr.princeton.edu](http://www.mmp.opr.princeton.edu)) para estudiar probabilidades de retorno o factores que influyen y/o condicionan el retorno a México, al igual que la anterior, estas investigaciones se concentran en la misma región del occidente de México. También se han usado las bases de datos de la *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica*- ENADID para analizar la relación entre tasas de retorno, características sociodemográficas de individuos y hogares con migrantes retornados, y las características de la estructura familiar (Canales, 1999). Adicionalmente, se ha analizado el fenómeno a escala nacional, a partir de los datos del Censo de Población y Vivienda del año 2000 y el Censo de Población 2005 del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática-INEGI (Avances del proyecto BBVA-CRIM, UNAM, 2008), para explorar los perfiles de los migrantes retornados a México, características de género, escolaridad, nivel socioeconómico, y sus posibles concentraciones/dispersiones geográficas en diferentes regiones, estados y municipios del país.

Algunos hallazgos de las investigaciones mencionadas muestran que el retorno contemporáneo sigue ocurriendo, fundamentalmente, a localidades y municipios rurales; no obstante, se observan de manera creciente ciertas concentraciones actuales de retornados en las periferias de las zonas metropolitanas (Proyecto BBVA-CRIM-UNAM, 2008). Mientras, la diferencia entre hombres y mujeres sigue apuntando a que prevalece una mayor tasa de retorno de hombres sobre mujeres; la diferencia entre los hombres sin duda está asociada a la posición en la estructura familiar (padre, jefe de familia, hijo) y al grupo de edad (Canales, 1999; Zahniser, 1999). Tales tendencias son disímiles cuando se analizan por región migratoria y grupo de edad, muy probablemente estas variaciones responden a las condiciones contextuales de los lugares de retorno.

### **Quiénes son los sujetos de retorno a México: el ‘dilema entre quemar las naves o re-emigrar’**

#### *Algunos antecedentes*

Así como ha cambiado el perfil tanto de emigrantes como de retornados a México, han cambiado las concepciones y representaciones sociales sobre estos sujetos. El emigrante mexicano a Estados Unidos fue considerado, a principios de siglo XX en México, como un *apátrida* –según registran los primeros estudios sobre los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, realizados por Manuel Gamio (1930 y 1931)– en un ambiente binacional en el que prevalecía un contexto hostil de racismo contra los inmigrantes en Estados Unidos, y una tensión en las relaciones entre dicho país y América Latina (Alanís, 2003: 1014). No obstante, la visión sobre el retorno que se interpreta de la obra de Manuel Gamio (1930), era, sin duda, positiva en la medida en que abogaba por un programa de repatriación selectiva, a pequeña escala, considerando que los trabajadores agrícolas habían adquirido gran experiencia en la agricultura y en la industria durante su estadía en Estados Unidos; asimismo “habían aprendido a emplear maquinaria, herramientas modernas, así como adquirido disciplina y buenos hábitos de trabajo, elevando su nivel cultural, apren-



diendo a templar su carácter y a ahorrar; por lo tanto, el retorno de estas personas era favorable para México” (Alanís, 2003: 994, en referencia a la obra de M. Gamio, 1930: 236).

Más tarde, el inmigrante mexicano como un trabajador temporal, contratado en el marco del Programa Bracero, fue considerado en algunos contextos locales mexicanos, sobre todo en aquellas ciudades donde se habían establecido los centros de reclutamiento laboral, como un trabajador que prefería vender su fuerza de trabajo en Estados Unidos, en vez de *construir patria* en México. No obstante, los imaginarios sobre el migrante-bracero eran contradictorios entre las regiones, según su contacto con la experiencia migratoria. Por ejemplo, en la región histórica de la migración mexicana a Estados Unidos, conformada por los estados de los que salieron más del 60% de los trabajadores participantes en el Programa Bracero (Durand y Massey, 2003: 73), J. Durand (1994) señala que el gobernador de Guanajuato, uno de los estados localizados en esta región, consideraba que la migración bracera afectaba el mercado de trabajo local y, en este sentido, sin duda el discurso del gobernante estatal podría influir también en la construcción de los imaginarios sobre los trabajadores braceros y, más tarde, sobre los retornados del programa a estos lugares.

Por otra parte, en municipios que conforman la región Mixteca (Puebla, Guerrero y Oaxaca), pero particularmente en la porción que comprende la Mixteca del estado de Puebla<sup>9</sup>, los familiares de los braceros que salieron a trabajar a Estados Unidos, durante la segunda etapa del programa (entre 1942 y 1964), recuerdan que el retorno era visto como un momento festivo y de celebración comunitaria. Particularmente en Tulcingo de Valle, Puebla, el retorno del primer grupo de trabajadores contratados, originarios de esta localidad y del pueblo vecino de Chila de la Sal, ocurrido en noviembre de 1955, fue uno de los más grandes festejos locales que recuerdan de esa década. En entrevista comenta la esposa de un ex-bracero: “la fiesta fue hasta con banda de música de viento, luego sonó el único tocadiscos que había aquí, lo pusieron allí en la presidencia, hubo hasta

---

9 El estado de Puebla se localiza en la región centro, zona intermedia de la migración internacional a Estados Unidos, de acuerdo a la temporalidad del inicio del proceso migratorio y a su proceso de masificación relativamente reciente (Durand y Massey, 2003; CONAPO, 2002).

chivitos en barbacoa en varias de las casas del pueblo... y los nuevos hijos nacidos en ese año, también los esperaban”<sup>10</sup>. Esta experiencia detonó, sin duda, la salida de muchos más trabajadores contratados en los siguientes años, hasta el cierre del programa en 1964, pues las condiciones materiales de las familias de los braceros mejoraban considerablemente, comparado con quienes emigraban para trabajar temporalmente en los estados vecinos de Veracruz, Morelos y el Estado de México.

Así, el imaginario local sobre el migrante agrícola internacional y el retornado era altamente valorado en términos positivos y considerado por los familiares como una buena opción para mejorar las condiciones de vida, en un lugar donde, al fin y al cabo, los habitantes eran migrantes históricos, fuera para trabajar en los campos agrícolas vecinos, o para intercambiar y, más tarde, vender productos locales en las plazas de la vendimia regional. En otros pueblos de la Mixteca, por ejemplo en Izúcar de Matamoros, Puebla, algunos hombres que participaron en el programa bracero recuerdan cómo eran despreciados y etiquetados como *flojos*, debido a que *preferían irse a Estados Unidos donde trabajaban menos que en el pueblo*; según recuerdan los braceros, estas expresiones eran continuamente repetidas por sus padres cuando retornaban temporalmente de Estados Unidos. De tal forma que, las consideraciones sobre quiénes eran los trabajadores braceros y cómo eran observados en sus pueblos al retornar, son muy variables.

En las décadas posteriores, el imaginario social sobre los inmigrantes a Estados Unidos se transformó. En algunos pueblos del occidente de México, donde la migración tiene larga data, el inmigrante fue visto como el aventurero, el emprendedor, el pionero de nuevos proyectos cuando regresa a la localidad, aquél que se atrevió a ir en busca de mejores condiciones de vida para su familia, imagen que predominó desde mediados del siglo XX y hasta casi finales de ese siglo. La figura del emigrante como el padre de familia, quien viajaba a Estados Unidos para trabajar y mantener en mejores condiciones a los suyos en México y, muchas veces, algu-

---

10 Entrevista realizada por la autora a mujer sin experiencia migratoria, 72 años, esposa de un trabajador agrícola, participante en el Programa Bracero. Tulcingo de Valle, Pue., 14 de febrero de 2003.

nos años más tarde, llevar consigo a los demás miembros de la familia, fue dominante (Massey, Alarcón, Durand y González, 1987).

Al finalizar el Programa Bracero en 1964, regresaron algunos de los emigrantes que habían participado activamente en el programa binacional de trabajadores huéspedes, quienes laboraron sobre todo en el sector agrícola y, algunos más, en la construcción de las vías ferroviarias durante la primera etapa del programa. Otros más se sabe que abrieron las rutas de la migración indocumentada en Estados Unidos, pues se trasladaron hacia otros estados en la búsqueda de nuevos empleos (Gutiérrez, 1996; González, 1999; Durand y Massey, 2003; Durand, 2007). Algunos de estos retornados experimentaron cierta movilidad social ascendente, según lo documentan investigaciones en diversas partes del país. Incluso una parte de ellos logró que sus hijos realizaran estudios universitarios y técnicos, y algunos más se convirtieron en los primeros pobladores de los municipios que constituyeron las zonas metropolitanas (al menos es el caso de las ciudades de México y de Guadalajara) de lo que, a finales de los años sesenta, se conoció como los cinturones periféricos de las grandes ciudades. Estos retornados internacionales, conjuntamente con los migrantes internos, fueron poblando las zonas periféricas metropolitanas en las décadas de los ochenta y noventa (González, 1999; Arias y Woo, 2004; Rivera, 2008).

*Condiciones actuales del retorno: entre lo local y lo global*

Nezahualcóyotl, municipio en el que se desarrolla la investigación que sustenta este documento, es parte de la primera capa de la periferia de la Ciudad de México y no es el cinturón más deprimido de la zona metropolitana, pues se han agregado continuamente otras capas de población, en donde se registra un proceso similar al acontecido al cierre del Programa Bracero. Por un lado, se observa en los municipios metropolitanos el arribo de retornados internacionales contemporáneos, quienes comparten el territorio, por otro lado, con nuevos inmigrantes internos (migrantes que arribaron durante la última década) particularmente procedentes de algunas regiones indígenas del país (de los estados de Ve-

racruz, Chiapas, Guerrero y Oaxaca, principalmente), quienes se han asentado en la última fila de la periferia urbana, por ejemplo en los municipios de Chimalhuacán y Valle de Chalco Solidaridad (Rivera, 2008). Un fenómeno adicional que no se observaba en las décadas previas, es el decrecimiento de algunos de los municipios metropolitanos, tales como Chalco y Nezahualcóyotl, Estado de México (INEGI, 2000), esto debido no solo a la emigración hacia otras ciudades del país, sino a la migración a Estados Unidos y hacia los municipios colindantes de Valle de Chalco Solidaridad, Los Reyes la Paz, Chimalhuacán, Ixtapaluca, en el estado de México. Tales procesos también se interconectan con diversas movilidades intraurbanas entre los municipios metropolitanos y el Distrito Federal.

Los retornados internacionales que registró el Censo de Población y Vivienda en el año 2000 (INEGI, 2000) en los municipios metropolitanos del Estado de México indican que, no salieron hacia Estados Unidos necesariamente desde esos municipios, incluso la mayor parte de los retornados en el Municipio de Nezahualcóyotl son originarios del Distrito Federal y no del estado de México (estado en el que se ubica Nezahualcóyotl) no obstante que, al volver, decidieron establecerse en Nezahualcóyotl. Aunque cabe subrayar una vez más que, según los datos agregados de retornados a nivel nacional, tanto para el año 2000 como para el 2005, la mayoría de los retornados de Estados Unidos siguieron regresando a las localidades rurales mexicanas (INEGI, 2000 y 2005).

La razón de su establecimiento en el espacio urbano hoy no representa un ascenso social, como fue documentado en diversos casos de retornados del Programa Bracero, en la década de los sesenta y principios de los setenta. Por el contrario, su asentamiento en la zona periférica de la Ciudad de México, no en todos los casos, es una decisión planeada en los lugares de destino cuando se prepara el retorno, sino una consecuencia de los procesos inflacionarios que ha generado la migración internacional a nivel local, particularmente el envío de remesas y, en general, la circulación de dólares en los municipios rurales de las regiones emergentes e intermedias de la migración contemporánea. De tal manera, el encarecimiento de los terrenos, de los materiales y la mano de obra para la construcción de viviendas en las localidades de salida y/u origen, ha contribuido también en el engrosamiento actual de la periferia citadina, en su últi-

ma capa, el cinturón deprimido. En suma, no todos los retornados de Estados Unidos que se establecen a su regreso en la zona metropolitana toman la decisión de manera 'voluntaria', sino que son, en alguna forma, empujados por las condiciones de los lugares de origen, a los cuales pretendían, en principio, volver. Finalmente, el plan de retornar al país muchas veces cambia de ruta en el momento de su ejecución, pues las condiciones socioeconómicas de los pueblos donde la cultura de la migración se encuentra arraigada, influyen en la toma de decisiones sobre el lugar al que tienen que volver a establecerse en México.

Adicionalmente, algunos retornados buscan voluntariamente reinserirse a la vida laboral en la zona urbana, pues la mayoría de quienes han emigrado en las últimas dos décadas de México a Estados Unidos, ocupan empleos en las ciudades de destino, fundamentalmente en los llamados sectores manufactureros, de la construcción y de los servicios (Pew Hispanic Center, 2005). De manera que, el resultado del retorno es una imbricación entre las lógicas que se tejen en los contextos locales de retorno y las de los mercados laborales globales en las sociedades de destino, los cuales se erigen como contextos de recepción de los inmigrantes. El retorno es performado por estas lógicas que conectan lo local con lo global y que prefiguran sujetos sociales producto de dichas intersecciones. Esto es, si bien los migrantes de alguna forma establecen el tiempo para regresar a su país de origen, la lógica de los mercados de trabajo y de capital también influye en esas decisiones. El hecho de que hoy los migrantes se inserten en mercados laborales donde la fuerza de trabajo barata es abundante, debido a la presencia de muchos trabajadores inmigrantes y la afluencia constante de nuevos inmigrantes jóvenes, dispuestos a trabajar por bajos salarios, genera una amplia oferta de mano de obra no calificada y disponible, a la manera de una fuerza de trabajo *flotante* como señala Roseberry (1997), y ello, en última instancia, permite que el relevo laboral también se apresure y que, entonces, los trabajadores inmigrantes mexicanos en las ciudades de Estados Unidos salgan del mercado laboral de los servicios y la industria de la transformación (manufactura y construcción, principalmente) por ejemplo, a edades en las que en las zonas rurales se considera aún 'productivo y útil', esto es en promedio a los cuarenta años de edad.

Este relevo generacional en el mercado de trabajo de las grandes ciudades de Estados Unidos, y en general en las ciudades globales, es lo que algunos especialistas de las migraciones consideran como una saturación y agotamiento del mercado de trabajo *no especializado* (Durand, 2009), lo que también ha acelerado el retorno de algunos inmigrantes. No obstante, no se observan esas oleadas que, a finales de 2008, fueron anunciadas por algunos periodistas, políticos y analistas de las migraciones, pues sin duda la crisis económica ha alcanzado tanto a los mercados de las grandes ciudades globales, como permeado a los de los países emisores de emigrantes (Alarcón, Cruz, Díaz-Bautista, et al., 2008). En este sentido, el *no retorno* representa en sí mismo, también, una estrategia diseñada para enfrentar la crisis actual de los mercados, a tal grado que algunas notas periodísticas de los últimos meses de 2009 y principios de 2010 presentaron constantemente casos en los que los familiares de los emigrantes, radicados en México, habían enviado algunos pocos recursos económicos (¿serán remesas en sentido inverso?) a sus familiares inmigrantes en Estados Unidos, para solventar los días de desempleo que algunos de ellos estaban enfrentando, los que eran vistos como un impase que sería resuelto en breve y que, en ese caso, vale más ser sostenido por esas redes familiares desde México, que retornar cuando aún no se ha cumplido el tiempo planeado, o bien no se ha alcanzado la meta que se fijaron al emigrar. Lo anterior se ha constatado a través de algunos testimonios recientes de familiares de emigrantes, quienes consideran que es más costoso retornar y luego volver a emigrar, cuando no se cuenta con documentos migratorios, que permanecer en Estados Unidos aun con bajos salarios, o bien con periodos intermitentes de desempleo o subempleo.

Otro factor que ha influido en el hecho de que los migrantes mexicanos que están en Estados Unidos tomen la decisión de no retornar y permanecer en aquél país a pesar de la crisis, son los estrictos controles de la frontera, lo cual ha hecho que un número menor de migrantes indocumentados viajen incluso temporalmente a México y prefieran permanecer allá. Este control fronterizo ha provocado un incremento desde 2008 de las deportaciones de trabajadores indocumentados en Estados Unidos. En el caso de los mexicanos, se trata de quienes recién ingresaban de manera indocumentada a Estados Unidos y que fueron devueltos al cruzar la

frontera, pero también de personas que se encontraban en aquel país y fueron sorprendidas durante alguna redada sin documentos migratorios, en su centro de trabajo (Pew Hispanic Center, 2010).

La coyuntura histórica de esta crisis económica global y las medidas migratorias implementadas, sumadas a la lógica de conformación de los espacios urbanos periféricos en México, plantea nuevos retos y dilemas para la reinserción de los migrantes retornados internacionales. Por un lado, porque las circunstancias actuales impiden que algunos migrantes de retorno efectivamente regresen en condiciones económicas favorables, habiendo enviado remesas o portando ahorros realizados durante la estancia internacional, para reinsertarse como trabajadores por cuenta propia, por ejemplo, y/o poner en juego su capital humano acumulado. Pero también, por otro lado, porque se ha modificado el perfil del nuevo retornador y sus modalidades de reinserción social y laboral. A diferencia de los retornados internacionales contemporáneos, en las entidades del occidente del país quienes volvieron a México en las décadas de los ochenta y noventa eran personas, en su mayoría, de más de 60 años de edad, retirados de la vida productiva, algunos jubilados y, entre ellos, algunos pensionados por el gobierno de Estados Unidos, cuyas necesidades —según los gobiernos de las entidades del occidente de México— consistían fundamentalmente en tener acceso a servicios de salud, contar con cajeros automáticos (bancarios ATM) accesibles en sus localidades para cobrar su pensión, e incluso poner a disposición ciertas casas de asilo para personas de la tercera edad.

Actualmente, las necesidades de los nuevos retornados sin duda son otras. Los datos acerca de los retornados en el último quinquenio (2000-2005) muestran que se trata de personas que no se encuentran en edad de retiro, por el contrario, se concentran en plena edad productiva, entre los 20 y 45 años de edad, tanto hombres como mujeres, aunque regresan, proporcionalmente a los que salen, más hombres que mujeres (INEGI, 2000 y 2005). El perfil demográfico de estos retornados contemporáneos y la situación actual de los mercados laborales, tanto en México como en Estados Unidos, plantean nuevos retos a quienes han decidido retornar al país, pero también a los diseñadores de políticas públicas, pues estas personas con experiencia migratoria que han regresado a México requieren

incorporarse a la vida productiva y reinsertarse socialmente. La primera evidencia directa con la que se cuenta, al menos en los alrededores de la Ciudad de México, indica que los retornados recientes no encuentran cabida en el mercado de trabajo formal y se incorporan al mercado en el sector informal de la economía, como comerciantes en mercados rodantes de fin de semana, o bien como taxistas no registrados, transportistas eventuales, albañiles a contrato, vendedores ambulantes y/o por catálogo, entre otros. De manera que esa reinsertión laboral no significa en la mayor parte de los casos, una movilidad social ascendente.

En este escenario, el retorno puede constituir solo una estación en el circuito migratorio y una fase en la trayectoria del migrante, es decir reemigrar constituye, sin duda, una alternativa que los retornados visualizan como una opción laboral a tomar, una vez que la reinsertión laboral y/o social no represente la satisfacción de sus necesidades y/o expectativas familiares y/o individuales.

Un caso recientemente documentado permite ilustrar la condición de retorno y reinsertión de un joven retornado en 2007, cuya modalidad de trabajo eventual en la zona metropolitana muestra que, no obstante que el joven retornado en Nezahualcóyotl tiene cierta especialidad técnica y/o habilidades adquiridas durante su estancia en Estados Unidos, no puede potenciarlas a su retorno, debido a que los contextos de reinsertión no cuentan con un mercado para la prestación de ciertos servicios de especialidad. En este caso se trata de un especialista en la colocación de pisos de madera o duela de maderas finas, quien debe desplazarse hacia la Ciudad de México, particularmente hacia ciertas áreas donde este servicio es solicitado, y donde su reinsertión laboral está mediada por una subcontratación eventual de algún establecimiento comercial; por consiguiente, difícilmente este joven podrá ejercer como un trabajador por cuenta propia como lo hacía en California, Estados Unidos, donde trabajó siendo un inmigrante indocumentado<sup>11</sup>.

No obstante, uno de los nichos en los cuales los migrantes de retorno han potenciado las habilidades adquiridas durante su estancia en Estados

---

11 Entrevista con un joven de 22 años de edad, retornado de California, Estados Unidos en 2009. Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México, 25 de abril de 2010.



Unidos es, sin duda, el de la preparación de alimentos, específicamente la venta de comida sea de manera ambulante o en establecimientos no permanentes, o bien el establecimiento propiamente de pequeñas cocinas económicas (fondas) o bien restaurantes con la especialidad culinaria en la que trabajaron previamente, de comida china, griega, italiana o la preparación de algunos alimentos en particular como los gyros, pizzas, hamburguesas, entre otros. Algunas iniciativas aún incipientes muestran cómo algunos retornados en la zona metropolitana han empezado a demandar espacios de diálogo con los gobiernos locales para ofrecer ciertos servicios en los ayuntamientos o en las oficinas públicas, tales como en el diseño de páginas web de los propios ayuntamientos, a solicitar empleo como fotógrafos, impresores o diseñadores organizados en pequeñas empresas familiares, pero todas estas iniciativas han sido promovidas de manera individual.

Por otro lado, el discurso oficial apunta a apoyar el retorno a través de un programa de repatriación voluntaria, implementado por las representaciones consulares de México en Estados Unidos. Si un inmigrante mexicano solicita a un consulado su repatriación, esa instancia apoya el retorno a México, pero no monitorea a los retornados en el territorio nacional. Se promueve el uso productivo de las remesas a través de otros programas gubernamentales –tales como el *Tres por Uno*, por ejemplo– pero no el uso productivo de los capitales humanos cuando los inmigrantes deciden repatriarse, o bien cuando regresan por cuenta propia al país. No existen formalmente programas de atención a los retornados, sino fundamentalmente programas para los migrantes activos, quienes envían remesas desde Estados Unidos, no obstante que, de manera continua, en el discurso oficial y en las recomendaciones de política se reconoce la necesidad de apoyar el retorno de los migrantes connacionales y de promover su reinserción productiva. La Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno de México, a través del Instituto de Mexicanos en el Exterior y de otras dependencias y secretarías de estado promueven algunos proyectos productivos fincados en el aprovechamiento de las remesas que los migrantes remiten a sus familiares, a través de diversos programas, tales como el Proyecto Paisano “invierte en tu tierra”, el ya mencionado Programa 3x1 para migrantes, las empresas sociales en zonas impulsoras de migrantes,

un programa de remesas y desarrollo de microempresas de mujeres, que priorizan la labor de enlace e inversión de los migrantes con sus familias o habitantes de sus localidades de origen, mientras los migrantes están fuera del país y son emisores de las remesas, pero no cuando vuelven al territorio nacional. Todos estos programas tienen como objetivo potenciar el uso e inversión de las remesas en las localidades de origen de los migrantes debido a que aproximadamente 80% de los recursos provenientes de las remesas son usados para la manutención de los hogares en las localidades de origen de los migrantes. Asimismo, también se ha promovido la idea de impulsar el ahorro de los migrantes durante su estadía en Estados Unidos, pero no se han diseñado instrumentos de política que permitan establecer la vinculación directa de estas medidas e instrumentos con las condiciones del retorno migratorio, es decir, los retornados no son una población objetivo en los diseños de política migratoria o de política social propiamente (<http://www.ime.gob.mx>).

De tal forma, los retornados y sus familias enfrentan dificultades diversas al regresar e intentar incorporarse en el mercado laboral, así como para insertarse en el contexto social en alguna localidad de México, sea rural o urbana. Establecer, por ejemplo, una tienda de víveres o abarrotes, como lo hicieron típicamente los retornados durante las décadas previas en sus pueblos de origen, no es un negocio rentable, pues actualmente el mercado de los abarrotes se encuentra saturado en las localidades rurales y, en las ciudades, la figura del centro comercial con grandes supermercados y tiendas de autoservicio han ocupado ese nicho. Hoy se requiere de imaginación, inventiva y capital, tanto económico como humano, para poder reinsertarse e incluirse en la dinámica local regional.

Adicionalmente, la representación social del retornado en las localidades mexicanas también se ha transformado. Por ejemplo, haber sido una mujer migrante, joven, y luego retornada, es en algunos pueblos un motivo de estigma que cuestiona, interroga y pone en duda la reputación social y moral de las mujeres, sobre todo en las sociedades rurales tradicionales (como sucede en algunos pueblos de la mixteca poblana), donde una mujer joven con experiencia migratoria es considerada como alguien con menores cualidades para ser 'una buena esposa', representación que permea en el imaginario social de los jefes de familia del pueblo, aun

cuando ellos mismos han sido migrantes. Por su parte, ser hombre retornado puede tener otras connotaciones sociales, dependiendo de sus capitales y su utilización, pero sin duda la generación, el género y el origen social atraviesan las lógicas del retorno y, por supuesto, influyen en su resultado, así como en las modalidades que adoptan las representaciones sociales a nivel local. El hecho de retornar a un espacio urbano o rural también lo condiciona.

Finalmente, desde el sexenio del Presidente Vicente Fox (2000-2006), los migrantes pasaron a ser considerados, al menos en el discurso oficial, como unos 'héroes nacionales', debido al ingreso que aportan a la contabilidad nacional por concepto de envío de remesas. Los migrantes retornados contemporáneos que salieron hacia Estados Unidos desde las regiones de migración tanto intermedia como emergente, no solo tienen un perfil demográfico diferente en el momento de su salida respecto de los emigrantes que algunas décadas atrás procedían de la región histórica —como se ha mostrado a lo largo del capítulo—, sino que, en el retorno, se han observado cambios en los perfiles de quienes hoy en día regresan a México, independientemente del lugar del que salieron; además de que han cambiado las representaciones, los discursos y las condiciones que enmarcan las experiencias de retorno en las sociedades de reinserción.

Entonces, ¿quiénes son los retornados mexicanos contemporáneos?, ¿cómo entender la transición de 'héroes migrantes', emisores de remesas, y retornados anónimos, perdidos en las periferias urbanas?, ¿cómo se interrelacionan las lógicas de los mercados laborales globales y los contextos de retorno locales?, ¿qué tipo de instrumentos de política pública o de dispositivos institucionales podrían contribuir en la relocalización de los migrantes de retorno, o bien en potenciar sus capitales y experiencias desarrollados durante su vida como inmigrantes?

Ahora se tienen más preguntas para continuar la investigación y para hurgar en las modalidades en que se construye el sujeto migrante de retorno en México.

## Bibliografía

- Alanís Enciso, Fernando S. (2003). “Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones sobre la inmigración mexicana a Estados Unidos”. En *Historia Mexicana*, abril-junio, año 2003/vol. LII, N.º 004. México: El Colegio de México, pp. 979-1020.
- Alarcón, Rafael (2008). “El retorno de los migrantes mexicanos”. *La Jornada*, martes 28 de octubre de 2008.
- Alarcón, Rafael, Rodolfo Cruz, Alejandro Díaz-Bautista et al. (2008) “La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana”. En *Documentos de Coyuntura*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte. [Versión electrónica en <http://www.colef.mx/coyuntura/2.asp> ]
- Arias, Patricia y Ofelia Woo (2004). “La migración urbana hacia Estados Unidos. Tres ejemplos de la zona metropolitana de Guadalajara” En *Papeles de Población*. Octubre-diciembre, N.º 042, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 37-72.
- Basch, Linda, N. Glick Schiller y C. Szanton Blanc (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Langhorne: Gordon y Breach.
- Bourdieu, Pierre (1990). *The State Nobility*. Stanford: University of Stanford.
- Canales, Alejandro (1999). “Periodicidad, estacionalidad, duración y retorno. Los distintos tiempos en la migración México-Estados Unidos”. En *Papeles de población*. Octubre-diciembre, N.º 022. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 11-41.
- Cassarino, Jean-Pierre (2004). “Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited”. En *International Journal on Multicultural Societies*, Vol. 6, N.º 2, 2004: pp. 253-279.
- (2007). “Entender los vínculos entre migración de retorno y desarrollo”. Ponencia presentada en el V Seminario sobre Inmigración y Europa ‘La dimensión exterior de las políticas de inmigración en la Unión Europea’. Fundación CIDOB, Barcelona, 13 y 14 de diciembre de 2007.

- CONAPO (2002). *Índices de intensidad migratoria internacional*. México: CONAPO.
- De Hass, Hein (2010). "Migration and Development: A Theoretical Perspective". *International Migration Review*, Volumen 44, N.º 1; Spring 2010, pp. 227-264.
- Durand, Jorge (1994). *Más allá de la línea*. México: CNCA.
- (2004). "Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente". En *Cuadernos geográficos* N.º 35 (2004-2), pp. 103-116.
- (2005). "Ensayo teórico sobre la migración de retorno: el principio del rendimiento decreciente". En *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, Raúl Delgado Wise y Beatriz Knerr (Coord.). México: Miguel Ángel Porrúa Librero Editor, Cámara de Diputados y Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 309-318.
- (2007). *Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. Antología (1945-1964)*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa Librero Editores.
- (2009). "Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos". Ponencia presentada en el Seminario Permanente de Migración Internacional (SEPMIG), Quinta sesión: *Crisis global y nuevos escenarios de las migraciones latinoamericanas*, Tijuana, BC.: El Colegio de la Frontera Norte, 5 de octubre de 2009.
- Durand, Jorge y Douglas Massey (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Miguel Ángel Porrúa Librero Editor y Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Espinosa, Víctor M. (1998). *El dilema del retorno, género y pertenencia en un contexto transnacional*. México: El Colegio de Jalisco y El Colegio de Michoacán.
- Gamio, Manuel (1930). *Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos*. México: Talleres Gráficos Editorial.
- (1931). *The Mexican Immigrant: His Life Story*. Chicago: University of Chicago Press.

- Garduño (2010). "Aumenta EU deportaciones". *Reforma*, jueves 19 de agosto de 2010.
- García Zamora, Rodolfo (2005). "El microfinanciamiento como instrumento de empoderamiento binacional". En *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, Raúl Delgado Wise y Beatriz Knerr (Coord.) (2005). México: Miguel Ángel Porrúa Librero Editor, Cámara de Diputados y Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 275-305.
- Glick Schiller, Nina (2005). "Transnational Social Fields and Imperialism: Bringing a Theory of Power to Transnational Studies". *Anthropological Theory* vol. 5, N.º 4, pp. 439-461.
- (2007). "Beyond the Nation-State and its Units of Analysis: Toward a New Research Agenda for Migration Studies. Essentials of Migration Theory". En *Working Paper* N.º 33, 2007, Center on Migration, Citizenship and Development, Alemania, 42 páginas.
- (2009). "A Global Perspective on Migration and Development". *Social Analysis*, Vol 53, Issue 3, Winter, pp. 14-37.
- Glick Schiller, Nina y Ayse Caglar (2007). "Beyond Methodological Ethnicity and Towards City Scale. An alternative Approach to Local and Transnational Pathways of Migrant Incorporation". Documento presentado en *Conference on Transnational Migration and Development*. Bielefeld-Alemania, del 30 de mayo al 1 de junio de 2007, 33 páginas.
- Glick Schiller, Nina y Thomas Faist (2009). "Migration, Development and Social Transformation". *Social Analysis*, Volumen 53, issue 3, Winter 2009, pp. 1-13.
- González, Manuel (1999). *Mexicanos: A History of Mexicans in the United States*. Bloomington: Indiana University Press.
- Guarnizo, Luis E. (1997). "The Emergence of a Transnational Social Formation and the Mirage of Return Migration among Dominican Transmigrants". *Identities*, vol. 4, N.º 2, pp. 281-322.
- Gutiérrez, David (Ed.) (1996). *Between Two Worlds: Mexican Immigrants in the United States*. Delaware: Scholarly Resources Inc.
- Instituto de Mexicanos en el Exterior (2011). IME, sección sobre *Proyectos productivos*. [Versión electrónica en <http://www.ime.gob.mx/ime2/index2.php?option=com,consulta:08/02/2011>]

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática-INEGI (2000). *Censo General de Población y Vivienda, 2000*. México: INEGI.
- (2005). *Conteo de Población 2005*. México: INEGI.
- Levitt, Peggy (2001). *The Transnational Villagers*. Berkeley: University of California Press.
- Levitt, Peggy y Ninna N. Sørensen (2004). “The transnational Turn in Migration studies”. *Global Migration Perspectives* N.º 6, pp. 2-13. [Versión electrónica en: <http://www.gcim.org/gmp/Global%20Migration%20Perspectives%20No%206.pdf>]
- Levitt, Peggy y Nina Glick Schiller (2004). “Conceptualizing Simultaneity: a Transnational Social Field Perspective on Society”. *International Migration Review* Vol.38, N.º 3, pp. 1002-1040.
- Lindstrom, David P. (1996). “Economic Opportunity in Mexico and Return Migration from the United States”. *Demography*, Vol. 33, N.º 3 (August de 1996), pp. 357-374.
- Massey, Douglas, R. Alarcón, J. Durand y H. González (1987). *Return to Aztlan: the social process of International Migration from Western Mexico*. Berkeley: University of California Press.
- Massey, Douglas, L. Goldring, y J. Durand (1994). “Continuities in Transnational Migration: An Analysis of Nineteen Mexican Communities”. En *American Journal of Sociology* Vol. 99, N.º 6: 1492-1533, 1994.
- Mexican Migration Project (2011). [Versión electrónica en: [www.mmpopr.princeton.edu](http://www.mmpopr.princeton.edu)]
- Moctezuma Longoria, Miguel (2005). “Hacia una tipología de los migrantes internacionales con base en su capacidad de inversión”. En *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, Raúl Delgado Wise y Beatriz Knerr (Coord.) (2005). México: Miguel Ángel Porrúa Librero Editor, Cámara de Diputados y Universidad Autónoma de Zacatecas, pp.119-133.
- Papail, Jean (2002). “De asalariado a empresario: La reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región centro-occidente de México”. En *Migraciones Internacionales*, julio-diciembre, año 2002, Vol. 1, N.º 033, México: El Colegio de la Frontera Norte, pp. 79-102.

- (2005). “Remesas e inversiones de los migrantes de retorno en el centro-occidente de México”. En *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, Raúl Delgado Wise y Beatriz Knerr (Coord.) (2005). México: Miguel Ángel Porrúa Librero Editor, Cámara de Diputados y Universidad Autónoma de Zacatecas, pp.319-332.
- Pew Hispanic Center (2005). “The Occupational Status and Mobility of Hispanics”. Pew Hispanic Center Report by Rakesh Kochhar, December 15, 2005. [Versión electrónica en: <http://pewhispanic.org/files/reports/59.pdf>]
- (2008). “Trends in Unauthorized Immigration: Undocumented Inflow Now Trails Legal Inflow”. Pew Hispanic Center Report by Jeffrey S. Passel and D’Vera Cohn, October 2, 2008. [Versión electrónica en: <http://pewhispanic.org/files/reports/94.pdf>]
- Piore, Michael J. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*. Cambridge: Cambridge University.
- Proyecto BBVA-Bancomer (2008). “Remesas, convergencia y heterogeneidad espacial en México”. *Informe de resultados preliminares*. México: Mimeo, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.
- Rivera Sánchez, Liliana (2007). “La formación y dinámica del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca. Los trayectos internos e internacionales”. *Norteamérica*, revista coeditada por el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, CISAN-UNAM, y el Center for North American Studies, de la American University, México, Año 2, N.º 1, enero-junio de 2007, pp. 171-203.
- (2008). “El eslabón urbano en el trayecto interno del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca: Los migrantes de Nezahualcóyotl, Estado de México”. En *La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y Conexiones*, Elaine Levine (Editora). México: Centro de Investigaciones sobre América del Norte, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 53-73.
- Rivera Sánchez, Liliana y Fernando Lozano Ascencio (2006). “Los contextos de salida urbanos y rurales y la organización social de la migra-



- ción". En *Migración y Desarrollo* N.º 6, primer semestre, Red Internacional de Migración y Desarrollo. México. pp. 45-78.
- Roseberry, William (1997). "Marx and Anthropology". *Annual Review of Anthropology*, Volumen 26, pp. 25-46.
- Singer, Paul (1975). *Economía política de la urbanización*. Siglo XXI Editores.
- Stark, Olson (1991). *The Migration of Labour*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Taylor, J. E. (1996). *Development Strategy, Employment and Migration: Insight from Models*. Paris: OECD Development Center.
- Todaro, M.P. (1969). "A Model of Labour Migration and Urban Employment in Less Development Countries". En *The American Economic Review* 59 (1), pp. 138-148.
- Zahniser, Steven S. (1999). "One Border, Two Transitions: Mexican Migration to the United States as a Two-Way Process". En *American Behavioral Scientist* 1999; 42; pp. 1350-1380.